



Javier Hurtado,
gerente de estudios CChC.

Desarrollo Urbano

LECCIONES DEL MODELO AUSTRALIANO

LAS CIUDADES DE MELBOURNE Y SIDNEY SE DESTACAN A NIVEL MUNDIAL POR SU BUENA CALIDAD DE VIDA. PARA CONOCER SU REALIDAD DE PRIMERA FUENTE, EN DICIEMBRE VIAJÓ A AUSTRALIA UN EQUIPO DE LA CÁMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCIÓN. JAVIER HURTADO, GERENTE DE ESTUDIOS DE LA CChC Y MIEMBRO DE LA COMITIVA, RELATA ALGUNOS APRENDIZAJES OBTENIDOS A RAÍZ DE ESTA EXPERIENCIA.

Por Jorge Velasco_ Foto Vivi Peláez

En diciembre de 2016, un grupo de autoridades y ejecutivos de la Cámara Chilena de la Construcción, encabezado por su presidente Sergio Torretti, viajó a Melbourne y Sidney, en Australia, para conocer de cerca la realidad de estas dos ciudades, consideradas entre las mejores del mundo para vivir según el instituto Economist Intelligent Unit, la unidad de investigación y análisis del Grupo Economist.

En la ocasión, los representantes de la CChC sostuvieron una serie de reuniones con instituciones vinculadas al desarrollo urbano, políticas de infraestructura, manejo de agua y desastres naturales y participaron del Segundo Foro de Liderazgo Económico Chile-Australia, llevado a cabo en Melbourne entre los días 5 y 6 de diciembre.

Javier Hurtado, gerente de Estudios de la CChC, fue uno de los miembros de la Cámara que participó en estas instancias, junto con Sergio Torretti, presidente del gremio, José Ignacio Amenábar, vicepresidente, y el presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales, Fernando García Huidobro.

“Como Cámara, cada vez nos hemos ido involucrando más en el tema urbano. A partir de ello, la Gerencia de Estudios ha analizado las características que tienen las urbes que figuran como mejor posicionadas en

los rankings internacionales de calidad de vida”, comenta Hurtado.

“¿Por qué el mundo elige a Melbourne y Sidney entre las mejores? Eso tiene que ver con su estilo de hacer las cosas y su forma de administrar. Esto no es casualidad, sino producto de una acción institucional concertada. En Australia advirtieron que, dado que su ubicación en el mundo es lejana, su integración a la economía internacional tiene que producirse con estándares muy altos para que la gente tenga interés en vivir, instalar sus empresas, industrias y realizar diversas actividades en ese país. Por eso, ha tenido una política importante de inmigración para atraer empresas, empresarios y profesionales”, resume Javier Hurtado.

VISIÓN DE LARGO PLAZO

Según el gerente de Estudios de la CChC, en las últimas décadas Australia se ha dado cuenta de que las ciudades deben ser llamativas para “atraer las cosas que este país quiere” y lograr que se vaya a vivir la gente que le interesa para su desarrollo.

En este contexto, ¿qué se entiende en Australia por ciudades con calidad de vida?

Principalmente, tiene mucho que ver con la cantidad y la calidad de la infraestructura y de los espacios públicos y también con la

movilidad. Si quiero atraer a una persona a vivir a una ciudad, tengo que ofrecerle buenos sistemas de transporte, hospitales, colegios y seguridad, entre otros. Teniendo eso en mente, en Australia visualizan las cosas con horizontes muy largos. Con esa mirada a 30 o más años dibujan las ciudades en función de ciertos estándares. Por ejemplo, ellos miden los tiempos de desplazamiento y saben que sobre determinados límites deben gatillar algunas inversiones adicionales para evitar la congestión. Además, van potenciando renovaciones urbanas con el fin de que la gente se acerque más a los centros y evitar distancias muy largas.

¿Cómo logran tener un buen equilibrio de oferta de vivienda a precios competitivos en lugares centrales?

Toman áreas que antes fueron industriales, portuarias o de otros usos, generan grandes paños para los cuales piensan qué infraestructura urbana es necesaria y, al licitarlos, exigen que esta infraestructura –que es pública– se lleve a cabo. En el resto, los licitantes –que son privados– tienen más libertad para desarrollar sus proyectos. De esta manera, se planifican grandes paños más centrales, que se densifican y se hacen con un trazado que los hace económicamente atractivos para vivir y trabajar.

“EN AUSTRALIA advirtieron que, dado que su ubicación en el mundo es lejana, su integración a la economía internacional tiene que producirse con estándares muy altos para que la gente tenga interés en vivir, instalar sus empresas, industrias y realizar diversas actividades en ese país”.

¿Qué sucede con la institucionalidad para desarrollar mejor las ciudades?

Ellos no se enfrascaron en una discusión compleja legislativa para cambiar las gobernanzas en general, sino que crearon instituciones que tienen como objetivo, por ejemplo, planificar a largo plazo infraestructura urbana. Son agencias públicas del gobierno central y de los gobiernos estaduales, con un directorio público-privado y con funciones de planificación bien específicas, pero que no son vinculantes. Las autoridades pueden tomar o no lo que ellas determinan. Por ello, una función importante de las agencias es demostrar la calidad de su trabajo y convencer a los políticos de turno de que es bueno aplicarlo. Hay también otras agencias cuya única función es medir y modelar en relación a diversas materias como el tránsito vehicular.

¿Qué lecciones se pueden sacar de su gestión en transporte?

Realizan constantemente estudios de demanda y planifican las necesidades futuras con el fin de llegar antes con la infraestructura adecuada para que no se genere congestión.

¿Cuándo se da la discusión ciudadana?

Se da a nivel de proyecto, pero con dos elementos importantes. Primero, con estudios transparentes que ofrecen una importante fuerza conceptual y, segundo, a través de la defensa realizada por las agencias para convencer al público de que su proyecto es el más adecuado. En este caso, no es el ejecutor de la iniciativa el que hace esta labor, sino que el planificador en general. Hay un convencimiento público del Estado de que las cosas hay que hacerlas.

PLANIFICACIÓN

Algunas de las problemáticas que han enfrentado las ciudades chilenas en los últimos años, tienen relación con la conservación de zonas patrimoniales o tradicionales en relación al crecimiento y densificación de las urbes, como también la presencia de acontecimientos producto del clima y la geografía como aluviones, sequías y grandes lluvias, con impactos directos sobre la población.

¿Cómo enfrentan en Australia la combinación entre lo patrimonial y lo nuevo?

Allá se ve mucha modernidad. Son más pragmáticos que nosotros. Conservan ciertos edificios históricos, pero no ven como que todo es patrimonio y debe mantenerse. Tienen varios monumentos que están bien cuidados, con financiamiento adecuado, no como ocurre en Chile donde se quiere conservar todo pero sin financiamiento. Esta es una discusión bien relevante. Como país hay que tomar una decisión de qué es efectivamente patrimonial y qué se quiere conservar.

¿De qué manera se preparan en Australia para enfrentar eventos climáticos?

Ellos tuvieron alrededor del cambio de milenio una gran sequía de muchos años y también unos incendios tremendos. Australia es un país bastante seco en general y tienen esa preocupación. El agua es un gran tema también y cuentan con sistemas de administración y de participación público-privada muy potentes sobre esta materia. Todas las grandes ciudades poseen el respaldo de plantas desaladoras, las cuales se hacen funcionar rápidamente en caso de que las necesiten.

¿Cuáles son las principales lecciones que se pueden extraer del modelo australiano para aplicarlas en las ciudades chilenas?

La lección número uno es que hay formar agencias públicas de planificación, no vinculantes y con directorios independientes. Es esencial que la discusión de la planificación de largo plazo no se concentre solo dentro de los cuatro años de un gobierno de turno.

Segundo, toda la obra pública debe buscar esquemas de construcción, financiamiento y operación más cercano a lo privado, como podrían ser las concesiones. En Australia el sector público planifica, pero no es un hacedor de cosas.

Tercero, es muy relevante la medición para realizar cualquier tipo de planificación. Cuando se evalúa, mientras más información tengas vas a poder tomar mejores decisiones y hacer buenas políticas públicas. Un gran problema que tiene Chile es que no hay data.

¿Qué se necesita para abarcar estos temas en nuestro país?

Más que nada, voluntad política. Ni siquiera se necesitan cambios de leyes. Por ejemplo, el CPI (Consejo de Políticas de Infraestructura), que por definición ya está mirando a largo plazo, podría contar con más recursos para que cuente con presupuesto y gente que esté haciendo modelos y planificando. Nada impide hacer estas cosas, sobre todo cuando su resultado no es vinculante y no se está entregando poder de ningún tipo.